



RETRATO DE CARLOS III DESCUBIERTO EN EL PALACIO NACIONAL.

bada unánimemente por el Ayuntamiento y transmitida después á los cuerpos concejiles de Centro y Sud-América. ¹

Descubrimiento de un retrato de Carlos III en el Palacio Nacional.—Para corresponder á la valiosa distinción que Su Majestad don Alfonso XIII hizo al señor Presidente de la República al condecorarlo con el Gran Collar de Carlos III, y para poner de relieve el aprecio con que la Nación conserva el recuerdo de los reyes españoles que la beneficiaron cuando aun no era independiente, el Gobierno de México ordenó que en el Salón de Embajadores del Palacio Nacional, al lado de los retratos de nuestros héroes y de los monarcas de países amigos, fuera colocado el de Carlos III, y dispuso que este retrato fuera descubierto el mismo día en que el señor General Díaz recibió dicho Collar de manos del Excelentísimo señor Embajador Especial de Su Majestad don Alfonso XIII.

Así que, una vez que la imposición del Gran Collar hubo terminado, á las 11.10 a. m. del 19 de septiembre, el señor Presidente, acompañado por el Gabinete en pleno y seguido por los miembros de su Estado Mayor, y el Excelentísimo señor Marqués de Polavieja, en unión de Su Excelencia el señor Ministro de España y de los personales de la Embajada y de la Legación, se dirigieron á un salón inmediato, en donde, á la izquierda de la puerta de entrada, se había colocado el retrato, copia del que el propio Soberano regaló á la Academia de San Carlos—hoy Escuela Nacional de Bellas Artes—, fundada por él. El retrato, que representa al sabio Rey con manto, cetro en la mano y el Collar de su Orden sobre el pecho, estaba cubierto por dos banderas, una mexicana y otra española, sujetas por dos cordones de seda, de los que tiraron simultáneamente el Jefe del Estado Mexicano y el Representante de la Nación Española, entre los aplausos de los circunstantes.

El señor General Díaz dijo entonces con voz robusta: «México guardará como una presea el retrato que representa á uno de los Reyes que más beneficios hicieron á la colonia de la Nueva España;» y el Excelentísimo señor Capitán General Polavieja repuso, con acento conmovido: «España se enorgullece de que para Vuestra Excelencia sea una presea este retrato, porque el Rey Carlos III no sólo fué un benefactor de la colonia de la Nueva España, sino también un gran Monarca Español.»

La selecta concurrencia, de la que formaban parte distinguidísimas damas, encabezadas por la señora Romero Rubio de Díaz; miembros del Cuerpo Diplomático, y altos funcionarios mexicanos, aprobó entusiastamente las frases cordiales vertidas por el señor Presidente y por el señor Embajador, que pusieron un sello de cordial amistad y de serena justicia á la sencilla ceremonia.

Sesión de la Cámara de Diputados en honor de los parlamentarios extranjeros presentes en México.—El señor Licenciado don Pablo Macedo, Presidente de la Cámara de Diputados, manifestó á la Asamblea, en una de las primeras sesiones del mes de septiembre, que en el seno de varias de las Representaciones Diplomáticas enviadas á México con motivo de las fiestas del Centenario, se encontraban distinguidos hombres políticos que en sus respectivos países fungían como Diputados ó Senadores, y que, con el propósito de agasajarlos debidamente, proponía se les invitase á concurrir á la sesión del 23 del mismo mes. Aprobado esto con beneplácito por todos los Diputados, el señor Macedo nombró á los señores Licenciado Fernando Duret, Daniel García, Licenciado José Romero, Luis Riba y Cervantes, Licenciado Roberto Núñez (jr.) y Secretario Licenciado Antonio de la Peña y Reyes para que hicieran dicha invitación á los señores parlamentarios extranjeros, que eran los Excelentísimos señores Marqués di Bugnano, Embajador Especial de Su Majestad el Rey de Italia y Diputado por Nápoles; David J. Foster, Enviado Especial de Estados Unidos y Diputado por Texas; Lee S. Overmann, Enviado del propio país y Senador de su Congreso; Coe I. Crawford, que tenía también ambos caracteres; J. L. Slayden, que igualmente era Enviado y Senador de allí mismo, y Doctor don Juan Ortega, Enviado de Guatemala y Diputado al Congreso de su patria, todos los cuales se sirvieron aceptar la cordial invitación.

¹ Véase la pieza número 96 del Apéndice.



SR. DIP. LIC. D. ROSENDO PINEDA.

El día señalado, bajo la presidencia del señor Diputado Macedo, al lado del cual tomó asiento el señor Creel, Secretario de Relaciones Exteriores, la comisión previamente designada introdujo en el salón de sesiones á los visitantes, que fueron recibidos por los miembros todos de la Cámara puestos en pie, y conducidos á los asientos que les estaban destinados en la plataforma presidencial.

Una vez instalados allí, el señor Presidente de la Cámara concedió la palabra al señor Diputado Licenciado don Rosendo Pineda, orador de palabra vibrante y pensamiento profundo, para que les diese la bienvenida; el discurso del señor Pineda interpretó sabiamente los sentimientos de la Asamblea. ¹

Una vez que el señor Pineda terminó, el señor Presidente concedió la palabra al Excelentísimo señor Marqués di Bugnano, quien se expresó en su idioma natal, revelando extraordinarias dotes oratorias; agradeció á la Cámara Mexicana su cortés acogida y al señor Pineda las frases de afecto y de justicia que había tenido para su patria y su Soberano. ² La facilidad de palabra y la alteza de conceptos del señor Di Bugnano fueron debidamente estimadas por los Diputados presentes.

Luego, el Excelentísimo señor Overmann pronunció un bello discurso en idioma inglés; hizo constar que la Misión Especial de Estados Unidos se encontraba aquí por la voluntad de noventa millones de personas, que la habían comisionado para felici-

¹ Véase la pieza número 97 del Apéndice.

² Véase la pieza número 98 del Apéndice.



PALACIO DE MINERÍA (DONDE ESTA PROVISIONALMENTE LA CÁMARA DE DIPUTADOS).

tarnos; recordó que la lucha de independencia de aquel país tenía mucha similitud con la nuestra, aun el hecho de que, tanto allá como acá, los pueblos fueron convocados a la libertad por medio de significativos toques de campanas, y concluyó augurándonos un brillante porvenir y lanzando vivas a las dos Naciones y a sus respectivos Presidentes. ¹

Su compañero, el Excelentísimo señor Slayden, no sólo tuvo frases verdaderamente cariñosas para la República, sino que extremó su galantería hasta dirigirse a la Cámara en idioma castellano. ²

Por último, el Excelentísimo señor Doctor Ortega, Enviado de Guatemala, habló brevemente, en términos elogiosos y cordiales, de las relaciones que ligan a México con su patria.

El Excelentísimo señor Embajador de Italia pidió de nuevo la palabra y manifestó a la Cámara que próximamente se celebraría en su país un Congreso Internacional Parlamentario, y que él, en lo personal, y como Representante de su Gobierno, se sentiría muy complacido si pudiera ver en dicho Congreso a delegados de México, para lo cual hacía invitación, que en su oportunidad quedaría formalmente ratificada.

Finalmente, el señor Presidente de la Cámara, en nombre de ella, dió las gracias a los señores parlamentarios extranjeros por su asistencia a la sesión, y acto continuo, los distinguidos huéspedes salieron del salón, despedidos por entusiastas aclamaciones de los señores Diputados.

§ 2.

Visitas a establecimientos públicos.

Los marinos argentinos en la Escuela "Sarmiento."—En la ciudad de Guadalupe Hidalgo existe una Escuela Nacional Superior para Niñas que, por disposición de la Secretaría del ramo, lleva el nombre ilustre del gran patriota y Presidente de la República Argentina, Domingo Faustino Sarmiento, el mismo nombre que, en su vida azarosa sobre el océano, ampara a la fragata de la marina de aquel país enviada a México con motivo de las fiestas del Centenario de la Independencia.

Natural era, pues, que el personal directivo de la Escuela, de acuerdo con el Ministerio respectivo, invitase a los tripulantes del barco para que, encabezados por su Comandante, don Enrique Fliess, y por el brillante grupo de oficiales, visitaran el centro educativo en donde niñas mexicanas aprenden desde su más tiernos años el amor y el respeto al ilustre sudamericano;

¹ Véase la pieza número 99 del Apéndice.
² Véase la pieza número 100 del Apéndice.



EL SR. SUBSECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA Y BELLAS ARTES Y LOS MARINOS ARGENTINOS EN LA ESCUELA "SARMIENTO."

aceptada desde luego la invitación, quedó fijada la mañana del 25 de septiembre para que se efectuara la visita.

A la hora indicada, bajo la presidencia del señor Licenciado don Ezequiel A. Chávez, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, dió comienzo la recepción, durante la cual las pequeñas alumnas dedicaron a sus huéspedes recitaciones adecuadas, piezas de música y de canto y evoluciones gimnásticas, actos todos que fueron muy celebrados, especialmente la biografía del Presidente Sarmiento, recitada por la niña Guadalupe Guerrero, y los Himnos Argentino y Mexicano, cantados en coro por todas las educandas.

El señor Comandante Fliess dió las gracias, en nombre propio y en el de sus subordinados, y con esto terminó, a la 1 p. m., la simpática fiesta escolar.

Las Misiones de El Salvador y de Guatemala en la Escuela de Aspirantes.—El establecimiento de educación militar en donde se preparan para ingresar inmediatamente en el Ejército los jóvenes que desean pertenecer a él, recibió, la tarde del 30 de septiembre, la visita de los Excelentísimos señores Enviados Especiales de dos de las Repúblicas Centroamericanas en las fiestas del Centenario, Doctor don Antonio Rodríguez y señora, de El Salvador, y Doctor don Juan Ortega, de Guatemala, así como la de los Secretarios y Agregados de las Misiones respectivamente presididas por aquéllos.

Los distinguidos diplomáticos, que llegaron a Tlalpam en automóvil, fueron recibidos a las puertas de la Escuela por el señor Coronel Miguel Ruelas, Director de ella, y por los señores Teniente Coronel García y Mayor Avalos, y penetraron después en el patio, donde los alumnos formaban doble valla, vistosamente uniformados.

En obsequio de los visitantes, los aspirantes que forman la compañía de infantería, hicieron varios ejercicios de manejo y esgrima de fusil, y los de caballería ejecutaron, en el picadero, volteos, maniobras de embarque y desembarque de caballos y otros números de equitación, que ampliaron luego en los campos contiguos al establecimiento.

A continuación, los señores Enviados y sus acompañantes recorrieron los diversos departamentos de la Escuela, y fueron obsequiados con un *lunch-champagne*, en que el señor Coronel Ruelas les dirigió un expresivo brindis de bienvenida, contestado por el señor Representante de Guatemala, quien dió las gracias y brindó en honor del señor General Díaz y de México, y por el señor Enviado de El Salvador, que levantó su copa a la salud del Ejército Mexicano.

La Embajada Española en el Colegio Militar.—Invitado por el Director del Colegio Militar, el Excelentísimo señor Marqués de Polavieja, que en el Ejército de su país tiene el grado supremo de Capitán General, se presentó en Chapultepec, la mañana

del día 3 de octubre, acompañado por el brillante personal de la Embajada Especial Española; fué recibido allí con los honores correspondientes a su elevada jerarquía por dos compañías del Colegio, formadas en la terraza del Castillo, y luego, en unión del señor General Joaquín Beltrán, Director del Colegio, y de la oficialidad mexicana presente en la ceremonia, el señor Marqués de Polavieja recorrió el establecimiento, dando muestras de satisfacción por el orden y disciplina que en él se advierten; se detuvo principalmente en el gimnasio, en la sala de armas y en el patio de honor, en donde los jóvenes cadetes hicieron muy lucidos ejercicios de *sport*, de esgrima y de manejo de armas, que aplaudió el distinguido visitante.

Manifestó de nuevo su complacencia en breve discurso que dirigió a los alumnos al tomar una copa de *champagne* que le fué ofrecida por el señor Director del Colegio.



ALUMNAS DE LA ESCUELA "SARMIENTO."



PATIO DEL COLEGIO MILITAR.

Banquetes oficiales y semificiales y función teatral.

Banquetes ofrecidos por el señor Presidente de la República.—Para obsequiar á los Excelentísimos señores Embajadores, Enviados Especiales y Delegados que los Gobiernos amigos acreditaron ante el de México con motivo de la conmemoración patriótica de septiembre, el señor Presidente de la República ofreció dos banquetes, las noches del 10 y del 11 del mes del Centenario, en los lujosos salones de la Presidencia.

El soberbio comedor, suntuosamente adornado, recibió, la primera de las indicadas noches, á una selectísima concurrencia, integrada por el señor Presidente de la República y su señora; el señor Vicepresidente y su señora; el Excelentísimo señor Embajador Especial de Estados Unidos; el de Italia y su señora; el de Japón y su señora; los de Alemania y China; el de España y su hija; el Excelentísimo señor Embajador Residente de Estados Unidos; los señores miembros del Gabinete Mexicano, don Enrique C. Creel, Licenciado don Justo Sierra, General don Manuel González Cosío, Licenciado don Olegario Molina é Ingeniero don Leandro Fernández, acompañados por sus respectivas esposas; los Excelentísimos señores Ministros de España y de Italia; los Excelentísimos señores Enviados Especiales de Estados Unidos, Cuba, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Bélgica y Chile; los señores Presidentes de la Cámara de Diputados y de la Suprema Corte de Justicia; el señor Vicepresidente del Senado; los señores Subsecretario de Relaciones y de Hacienda; los señores Gobernador del Distrito Federal y del Estado de Morelos; los señores Jefes del Estado Mayor Presidencial y del Protocolo, y otras distinguidísimas personas.

La banda del Estado Mayor y el sexteto Jordá-Rocabrana tocaron durante la comida, y ésta fué ofrecida por el señor General Díaz, á quien contestó el Excelentísimo señor Embajador Especial de Estados Unidos. ¹

Al segundo banquete asistieron, además de las altas personalidades mexicanas ya enumeradas, el Excelentísimo señor Embajador de Francia, recibido oficialmente esa mañana; los Excelentísimos señores Enviados Especiales de Honduras, Bolivia, Austria-Hungría, Perú, Brasil, Argentina, Ecuador y Uruguay; los señores Delegados de Suiza, Venezuela y Colombia, y el señor Almirante De Castries. La comida tuvo tanta significación como la anterior, y los brindis oficiales fueron pronunciados por el señor Presidente de la República y por el Excelentísimo señor Embajador Lefaiivre. ²

Banquete ofrecido por el señor Secretario de Relaciones Exteriores.—El señor Secretario de Relaciones Exteriores y su distinguida esposa, la señora doña Angela Terrazas de Creel, ofrecieron, la noche del 17 de septiembre, en el restaurant de Chapultepec, un banquete en honor de los Cuerpos Diplomáticos Especial y Residente.

La brillante fiesta se vió honrada por la presencia de los Excelentísimos señores Embajadores, Ministros Plenipotenciarios y Enviados Especiales; por la de los señores Delegados y demás miembros de las Representaciones Extranjeras, y por la de los miembros del Gabinete Mexicano, muchos altos funcionarios y estimables particulares.

Ocuparon los lugares preferentes el señor Vicepresidente de la República y su esposa, y ofreció la comida

¹ Véase la pieza número 101 del Apéndice.

² Véanse las piezas números 102 y 103 del Apéndice.



CONCURRENTES AL BANQUETE OFRECIDO POR EL ESTADO MAYOR PRESIDENCIAL.



EL SR. JEFE DEL ESTADO MAYOR PRESIDENCIAL PRONUNCIA SU BRINDIS EN EL BANQUETE OFRECIDO A LOS MILITARES EXTRANJEROS.

dencial, Teniente Coronel é Ingeniero don Samuel García Cuéllar, ofreció el banquete en un elocuente brindis, que contestó en términos galantes y entusiastas el Excelentísimo señor Embajador Español, Marqués de Polavieja. ²

Otra fiesta semejante se efectuó, el día 27 de septiembre, en el edificio del Country Club, organizada por el Teniente Coronel don Luis Pérez Figueroa, Jefe del Estado Mayor del señor Secretario de Guerra y Marina.

En el salón principal del Club, adornado con gusto, se sirvió la comida al medio día, á la vez que se escuchaban piezas musicales. El Jefe del Estado Mayor del señor Secretario de Guerra y Marina pronunció un correcto brindis, que también contestó el Excelentísimo señor Embajador Español.

Función de gala en el Teatro Arbeu.—Para agasajar al mismo tiempo á los miembros de las Misiones Especiales enviadas por los Gobiernos amigos y á los del Cuerpo Diplomático Residente, la Secretaría de Relaciones Exteriores organizó una función de gala en el Teatro Arbeu para la noche del día 11 de septiembre é hizo circular oportunamente las invitaciones, anunciando que la función comenzaría á las 10 p. m., hora en que había de terminar el banquete ofrecido por el señor Presidente de la República á varios distinguidos Representantes Extranjeros.

A la hora fijada, la más selecta concurrencia llenaba las localidades todas del teatro, que, desde el vestíbulo, estaba vistosamente adornado con festones y guirnaldas de flores y focos de luz eléctrica. En las plateas y los palcos tomaron asiento los señores Presidente y Vicepresidente de la República y sus distinguidas esposas, los miembros del Gabinete y sus señoras, las Representaciones llegadas á la Capital y las familias de los diplomáticos acreditados ante el Gobierno Mexicano; y en las lunetas, los señores miembros del XVII Congreso Internacional de Americanistas, los profesores venidos á la inauguración de la Universidad Nacional, los miembros del Protocolo, muchos Jefes y Oficiales del Ejército y la Armada Nacionales, los marinos extranjeros que en México se hallaban y otros numerosos invitados de nuestra alta sociedad.

El ornato del local, los trajes lujosos de las damas y los uniformes llamativos y brillantes de los diplomáticos y militares, daban al espectáculo un inusitado aspecto, que constituía uno de los principales atractivos de la función. Cantáronse las obras «Cavallería Rusticana» é «I Pagliacci», que la concurrencia escuchó con agrado y premió con discretos aplausos, los que se tornaron en una verdadera salva cuando el señor General Díaz salió del salón.

¹ Véanse las piezas números 104 y 105 del Apéndice.

² Véanse las piezas números 106 y 107 del Apéndice.

el señor Creel, á quien contestó, dando las gracias, el Excelentísimo señor Embajador Especial de Estados Unidos, Curtis Guild (jr.). ¹

Banquetes ofrecidos por los Estados Mayores del señor Presidente de la República y del señor Secretario de Guerra y Marina.—El grupo de apreciables miembros del Ejército que forma el Estado Mayor Presidencial reunió en una gran comida á los militares extranjeros que, agregados á las Representaciones Diplomáticas Especiales, asistieron á la celebración del Centenario de la Independencia.

La fiesta tuvo lugar, al medio día del 20 de septiembre, en la tribuna monumental de Chapultepec, en donde se instalaron las mesas, decoradas con sobria elegancia. Amenizaron el banquete las bandas de Artillería, de Policía y del Estado Mayor.

El Jefe del Estado Mayor Presi-

Otros banquetes y fiestas sociales.

Banquetes ofrecidos por el Cuerpo Diplomático Residente.—Las Representaciones Diplomáticas acreditadas ante el Gobierno de México aprovecharon la oportunidad que les brindaba la permanencia de los miembros de las Misiones Especiales en la Capital, para ofrecerles té, comidas y cenas que los pusieran en contacto con sus compatriotas y con la sociedad mexicana.

La Excelentísima señora esposa del Honorable Henry Lane Wilson, Embajador Plenipotenciario de Estados Unidos, ofreció un té a las distinguidas damas que acompañaban a los Excelentísimos señores Delegados de su país, la tarde del 6 de septiembre, y Su Excelencia el señor Embajador invitó al señor Embajador Especial, a los miembros de la Misión Especial Americana y a sus familias a una comida, que se verificó al día siguiente.

La Legación del Imperio Japonés, por su parte, invitó a comer al Excelentísimo señor Barón Uchida, a la Excelentísima señora su esposa y al personal de la Embajada, en dos distintas ocasiones, el 9 y el 12 de septiembre, y, con el indicado motivo, Su Excelencia el señor Ministro Horigoutchi y su esposa abrieron sus salones a una selecta concurrencia.

El Excelentísimo señor Conde Aníbal R. Massiglia, Ministro Plenipotenciario de Italia, ofreció, el día 6 de septiembre, un banquete, en la Legación, a Su Excelencia el señor Embajador del Rey Víctor Manuel III, Marqués di Bugnano, y el día 17, la Excelentísima señora Condesa de Massiglia dió un almuerzo en honor de Su Excelencia la señora Marquesa di Bugnano.

El Excelentísimo señor Marqués de Polavieja, Embajador Especial de Su Majestad don Alfonso XIII, fué obsequiado con una comida por Su Excelencia el señor Ministro de España, don Bernardo J. de Cologan y Cologan, el día 1.º de octubre.

Y, por último, el Excelentísimo señor Ministro de Chile, don Eduardo Suárez Mujica, y su esposa sentaron a su mesa, el día 6 de septiembre, a los señores miembros de la Misión Especial de su país y a numerosos invitados.

En todas estas reuniones estuvieron presentes las personas más conspicuas de cada colonia, así como los amigos que los señores diplomáticos habían sabido conquistar en México con su exquisito tacto y sus relevantes prendas personales.

Banquetes y fiestas ofrecidos por las colonias extranjeras.—La presencia en México de los distinguidos diplomáticos que integraron las Embajadas, Misiones y Delegaciones Especiales, dió motivo para que las colonias extranjeras agasajaran a sus respectivos compatriotas en diversas formas.

Los españoles, para quienes fué causa de positiva satisfacción la llegada del Excelentísimo señor Marqués de Polavieja, se esmeraron en obsequiarlo con banquetes espléndidos. El primero de éstos, ofrecido por la Junta Directiva del Casino Español, a moción de su Presidente, don José Sánchez Ramos, se efectuó, el 11 de septiembre, en el comedor del Casino, con asistencia del personal entero de la Embajada Especial, de la señorita María de los Angeles Polavieja y de otras estimables damas; el segundo se verificó en el propio local, el día 18, y concurrieron a él cuatrocientas personas, aproximadamente, y el último, que fué más popular y animado, pues tomaron participio en él como dos mil comensales, se llevó a cabo, el 2 de octubre, en el Parque de Covadonga, que el comité especial organizador había dispuesto y adornado con gusto. En todos ellos se pronunciaron brindis expresivos en honor de España y de México, y el tercero permitió al Representante de Su Majestad don Alfonso XIII estimar de cerca la unión que reina entre sus laboriosos paisanos.

El Excelentísimo señor Lefavre, Ministro de Francia en México y acreditado como Embajador Especial durante el Centenario, fué obsequiado por sus coterráneos con una magnífica comida en Chapultepec, el 11 de septiembre. Los Jefes y Oficiales del Ejército y de la Marina Franceses que vinieron a la Capital, lo fueron igualmente por la colonia con un suntuoso banquete, en el Tívoli del Eliseo, el día 17, y por el Club Hípico Francés, en Chapultepec, el 25, con un almuerzo seguido de *garden party* y baile.

La Junta Directiva del «Cercle Français de México» organizó en honor de los marinos un magnífico baile que se efectuó, la noche del 18 de septiembre, en los salones del Casino, dispuestos con el buen gusto y la elegancia innatos en los hijos de Francia. La más franca alegría animó a la concurrencia, formada por los miembros del Cuerpo Diplomático Residente y los del Especial, por el señor Almirante De Castries y la brillante oficialidad que venía a sus órdenes, por los militares franceses que a la sazón se encontraban en México, por las más conspicuas personalidades de la colonia y por muchos caballeros y damas de otras colonias y de la buena sociedad mexicana. A las doce de la noche, los invitados pasaron al comedor, en donde se sirvió un exquisito banquete, a cuyos postres pronunciaron expresivos brindis el señor H. Brun, Presidente del Círculo, que fué quien ofreció la fiesta; el señor G. Pinson, en nombre de la «Alliance Française»; el Excelentísimo señor Lefavre, Embajador Especial de Francia, y el señor Augusto Genin. El baile siguió después hasta el alba, y constituyó una de las notas más simpáticas de los festejos ofrecidos a los huéspedes extranjeros por sus compatriotas.

Los miembros de la Junta Directiva del Club Hípico Alemán invitaron a los Oficiales y Cadetes de la tripulación del «Freya» a una fiesta hípica, que tuvo por objeto recorrer los pintorescos alrededores de la ciudad y que terminó con un *lunch-champagne* en los terrenos que son propiedad del Club en la Colonia de la Condesa.

La colonia italiana obsequió al Excelentísimo señor Embajador Especial de su país, Marqués di Bugnano, con una comida que se efectuó en el Hotel Gillow, el día 29 de septiembre, para despedir al eximio diplomático, que salió de México la noche del propio día.

Para corresponder, en fin, a las atenciones que en la Capital Argentina se prodigaron, durante las fiestas conmemorativas de la Independencia de aquella República, a la Delegación Española que encabezó Su Alteza Real la Infanta Isabel, los asturianos residentes en México ofrecieron en su Centro, a los tripulantes de la fragata «Presidente Sarmiento», el día 20 de septiembre, una comida, en la que reinaron la mayor alegría y cordialidad.

Otros muchos agasajos, procedentes de los miembros del Protocolo, de los dueños de las casas en que se alojaron las Embajadas y de diversos particulares, recibieron los señores diplomáticos, militares y marinos que estuvieron en la Capital el mes del Centenario.

